

TZOTZILES

Del nombre

Los tzotziles se llaman a sí mismos *batsil winik'otik*, "hombres verdaderos".

Lengua

El vocablo tzotzil deriva de *sots'il winik*, que significa "hombre murciélago". Se cuenta que los antepasados de los zinacantecos hallaron un murciélago en aquella vega y lo tomaron por dios. Las lenguas tzotzil y tzeltal, estrechamente emparentadas, pertenecen a la familia lingüística maya y forman un subgrupo dentro de esta familia. Las comunidades hablantes de tzotzil y de tzeltal se pueden clasificar en las de tierras bajas y de las tierras altas.

Localización

Los tzotziles y los tzeltales son dos grupos mayenses emparentados entre sí que, junto con los tojolabales, habitan la región de los Altos de Chiapas. El tradicional territorio tzotzil se encuentra al noroeste y suroeste de la ciudad de San Cristóbal. El tzotzil se habla en las comunidades de El Bosque, Chalchihuitán, Chamula, Chenalhó, Huixtán, Mitontic, Larráinzar, Pantelhó, Huitiupán, Simojovel de Allende, Totolapa, Jitotol, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Bochil, Ixhuatán, Soyaló, Venustiano Carranza, Ixtapa, Teopisca y San Cristóbal de Las Casas, y **Zinacantán, de donde proviene la muestra fotográfica de esta colección.**

En la región central de los Altos, la población indígena alcanza entre 70 y 100% en la composición étnica municipal. La población mestiza de la región se concentra sobre todo en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, y en algunas cabeceras municipales de poblaciones menores como Teopisca, Altamirano y Ocosingo. En las fértiles tierras bajas conviven indígenas y ladinos, pero estos últimos generalmente habitan en las cabeceras municipales. A partir de la década de los años cincuenta, tzeltales y tzotziles de los Altos empezaron a colonizar la Selva Lacandona en busca de tierra, por lo que su territorio se ha expandido notablemente.

Antecedentes históricos

A la llegada de los españoles a Chiapas, en el límite occidental del actual estado, estaban las tribus zoques, en el río Grijalva y las tierras bajas de la depresión central los chiapanecas, y en los altos, al norte y este de la depresión central, vivían las tribus mayenses. Una expedición española llegó en 1527 a los Altos, venció y sometió a los cacicazgos tzotzil-tzeltales. En 1528 se fundó Ciudad Real, hoy San Cristóbal de Las Casas, lugar de asiento en la región de los nuevos conquistadores. Los principales pueblos fueron dados en encomienda a los conquistadores. Al llegar Bartolomé de las Casas a Ciudad Real en 1541, se concentró a los tzotzil-tzeltales en pueblos o reducciones y fueron obligados a pagar tributo dos veces por año, a dar prestaciones en dinero, especie y trabajo en minas, molinos, propiedades y casas particulares.

A mediados del siglo XVI, la corona empezó a limitar las encomiendas, pero las haciendas fueron heredadas de la encomienda: las reducciones fueron legalmente dotadas de tierras y se les permitió promover acciones de justicia y elegir a sus autoridades; pero las nuevas comunidades pagaban tributo al funcionario real y daban servicio al terrateniente. También les fueron impuestas actividades productivas y la obligación abastecerse de bienes de consumo con los españoles que tenían el monopolio del trapiche, el ingenio, el obraje y el molino.

Territorio, ecología y reproducción social

El clima de la región alteña comprende la temporada de secas, que inicia en noviembre para concluir en mayo, y la de lluvias. La mayor parte del territorio alteño tiene un clima templado húmedo. En las tierras templadas y frías hay bosques de coníferas con diferentes variedades de pino, encino y roble.

El reparto agrario del gobierno cardenista, intentó afectar los latifundios pertenecientes a extranjeros norteamericanos, pero las tierras que se distribuyeron entre comuneros y ejidatarios resultaron ser de muy mala calidad, y de extensión muy limitada; los minifundistas indígenas llegan a usufructuar parcelas de un cuarto, un medio, tres cuartos, una o dos hectáreas, cultivo que no satisface las necesidades alimentarias de una familia.

Los campos se cultivan mediante la técnica de la tumba, roza y quema, y éstos se preparan para la siembra a fines de invierno y durante la primavera. La siembra se efectúa antes o a principios de las lluvias de mayo, y el maíz se cosecha en el otoño o a principios del invierno, de manera que el cultivo del maíz absorbe el trabajo de casi todo el año. La escasez de tierras cultivables, orilla a los indígenas alteños a emigrar temporalmente para trabajar como peones en las fincas cafetaleras del Soconusco o en las fincas ganaderas de la depresión central; sin embargo, desde hace años los finqueros contratan mano de obra más barata de los guatemaltecos, por lo que los chiapanecos buscan trabajo en las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, San Cristóbal o Villahermosa, en donde se integran al comercio ambulante y al sector de servicios. Esa situación también es consecuencia de la expulsión de los indígenas a causa de luchas político religiosas.

Artesanías

De entre las artesanías destaca la elaboración de tejidos en telar de cintura con diseños tradicionales mayas, en el que las mujeres elaboran huipiles, camisas y servilletas para uso propio o para su venta. Sobresalen los textiles de Tenejapa, Pantelhó, Larráinzar y Chenalhó. En Chamula, las mujeres elaboran chamarras de lana y en Zinacantán ponchos de hilo con bordados que sobresalen por su hermosura. Además de todo lo anterior, algunas comunidades se han especializado en otras líneas de producción: los chamulas fabrican muebles de madera, los de Larráinzar tejen bolsas de red, los zinacantecos son comerciantes de sal, los amatenangueros fabrican objetos de cerámica y las mujeres de Aguacatenango elaboran bordados famosos por su belleza y colorido.

Cosmogonía y religión

Los tzotziles y los tzeltales conciben al mundo como un todo y lo llaman cielo-tierra (vinajel-balamil). Toda vida se desarrolla en la superficie del cielo y la tierra, mientras que la vida extraordinaria, como la de los sueños, existe en el "otro cielo-tierra". Sólo los curanderos pueden verlo.

En el sistema religioso de los tzotziles se mezclan elementos culturales de divinidades aborígenes junto con elementos de la religión católica. Por un lado existe una jerarquía sacerdotal ligada al culto de los santos católicos y por otra parte hay cierto número de 'iloletik o curanderos que tienen la función de interceder por los hombres en el mundo sobrenatural, que son quienes realizan curaciones de carácter individual y dirigen ceremonias de carácter colectivo.

Los tzotziles creen en cuatro formas fundamentales de la divinidad: los totilme'iletik ("padres-madres") son dioses ancestrales apreciados como indígenas que viven en los lugares sagrados, otorgan el sustento y recompensan o castigan. Creen que un individuo posee un ch'ulel o "alma", compuesta de 13 partes. Cuando un tzotzil rompe con el orden establecido, los totilme'iletik lo castigan. Cada individuo posee un ch'ulel o "espíritu animal acompañante" que es cuidado por los totilme'iletik. El yahval b'alamil o "dueño de la tierra" puede proporcionar riquezas y fortuna a un individuo, también necesita trabajadores a su servicio por lo que el ch'ulel de un individuo puede ser vendido. El concepto de vaxakmen aparentemente hace referencia al dios creador del mundo. A estas deidades se asocian una serie de símbolos sagrados, como la cruz, concebida como puerta que lleva hacia los dioses.

Las concepciones y valores del hombre tzotzil giran en torno al maíz. La vida humana se concibe gracias a él, que es considerado como fuente de prestigio social: am'tel, "trabajar", se refiere a las actividades vinculadas al cultivo del maíz; el hombre que sabe trabajar es aquel que tiene mucho maíz. Para acceder a algún cargo dentro de la jerarquía tradicional, una persona debe tener suficiente maíz para alimentar a las autoridades, a sus ayudantes y a su familia durante un año.

La educación es concebida como una lenta adquisición del alma, que es análoga a la totalidad de la conciencia. El alma alcanza su madurez mediante el aprendizaje de cómo llegar a ser un buen cultivador del maíz.

Desde 1944, misiones del Instituto Lingüístico de Verano se establecieron en la comunidad tzeltzal de Yochib para convertir a la población nativa, fueron expulsadas de la comunidad, se establecieron en el municipio de Oxchuc, y desde allí se difundió el protestantismo hacia

diversos puntos de la entidad, culminando con la penetración de las religiones evangélicas en la década de 1970 prácticamente en todas las comunidades tzotziles serranas. Esa situación ha jugado un importante papel en los conflictos de oposición a los caciques tradicionales de la comunidad de Chamula, y en la expulsión de un sin número de familias de sus comunidades, incluso por las autoridades municipales, mediante la acusación de pertenecer a otra religión y con ello faltar a la costumbre. Como resultado, Chamula, considerada como una de las comunidades más tradicionales, es un semillero de conversión a las nuevas religiones.

Alrededor de 30 000 chamulas expulsados han fundado colonias en los barrios marginales de San Cristóbal de Las Casas y en parajes próximos a la carretera internacional, en el vecino municipio de Teopisca. En el exilio, ellos han comprado terrenos que luego dividen y lotifican entre los adeptos, nombran sus autoridades civiles y religiosas y han formado una organización que lucha contra el atropello de las autoridades tradicionales para que permitan su regreso a Chamula.

La aceptación de las nuevas religiones evangélica ha generado un nuevo liderazgo indígena opuesto a los intereses de los caciques tradicionales y ha creado esquemas paralelos de autoridad, tanto en el ámbito civil como en el religioso.

Fiestas

La vida ceremonial comunitaria se organiza en torno a los santos. Las fiestas, organizadas por los mayordomos y sus alferoces, conforman el ciclo anual ritual de la comunidad. A lo largo del año se celebran fiestas patronales en cada municipio. Destaca el carnaval tzotzil de Chamula, y el tzeltal de Tenejapa, cuya fecha es movable.

Salud

Entre los tzotzil-tzeltales la enfermedad es considerada como castigo por la transgresión de las pautas sociales tradicionales. Existen enfermedades naturales y sobrenaturales. Las primeras son todas aquellas que no causan grandes sufrimientos o incapacidad, mientras que las sobrenaturales son enfermedades graves consideradas como castigos por transgredir las normas sociales. El castigo lo aplican los dueños del cielo, de la tierra, de los lugares sagrados o los santos católicos.

La enfermedad también puede provenir de la hechicería. La envidia es una poderosa fuente que la alimenta; por ejemplo, si alguien es pobre por no tener maíz y frijol para comer, ni tierras ni animales, envidia a los más privilegiados. Para estar a salvo de hechizos, hay que evitar el enriquecimiento excesivo y respetar la propiedad y el derecho de los vecinos.

Hay tres tipos de especialistas entre los tzotziles: el ts'ak bak que cura la carne y el hueso; el 'ilol que se ocupa del tratamiento de la carne y el hueso mediante la curación del espíritu. El Me'santo practica rituales mágico-religiosos de la antigua religión maya, relacionados con oráculos y santos parlantes.

Las principales enfermedades son el komel ("susto"), il k'op ("los malos deseos"), ch'ulelal ("enfermedad del alma"), b'ik'ta ch'ulelal ("la gran enfermedad del alma"), chonbil ch'ulelal ("enfermedad del alma causada por su venta").

El especialista pik k'ab'al, al tomar el pulso determina de donde proviene la enfermedad: a la hechicería, a la pérdida del alma o a otra razón; el 'ul, que alivia los maleficios, descubre el pecado que causó el maleficio, identifica al hechicero y contrarresta la conducta provocadora de la enfermedad; el yawal ch'ultatik es dueño de santos parlantes. Hay especialistas, rezadores de la oración verdadera o b'ats'il ch'ab.

Organización social

Cada comunidad se distingue por una indumentaria propia, un santo patrón local principal y una especialidad económica dentro del conjunto. Las comunidades se dividen en barrios o secciones. La vida comunitaria gira alrededor del teklum o centro ceremonial y cabecera del municipio; el resto de la población habita en parajes que se distribuyen en todo el territorio de la comunidad. En la sociedad tzotzil, las generaciones anteriores a uno son tratadas de b'ankilal o hermano mayor, en tanto que las posteriores son llamadas its'inal o hermano menor. Esta clasificación se extiende a santos, cuevas, charcos y montañas. El grupo doméstico corresponde a una familia extensa compuesta por una pareja, hijos solteros o

casados, con sus respectivas esposas e hijos. El hombre de más edad controla al grupo, detenta las tierras y organiza las actividades agrícolas.

Cada persona posee tres nombres: el nombre de pila ladino, un apellido de origen hispano y un apellido de origen indígena, que coincide con una planta, un animal o un fenómeno natural.

Tradicionalmente, la autoridad se adquiere con la vejez; sin embargo, en los últimos años se ha modificado profundamente el papel de los ancianos y su autoridad. A nivel comunitario, la autoridad político-religiosa se compone del ayuntamiento constitucional, el ayuntamiento regional y los principales. El ayuntamiento constitucional es la única organización administrativa reconocida por el Estado y para ella son nombradas personas que hablen, lean y escriban en español.

Relaciones con otros pueblos

Los habitantes de los Altos de Chiapas distinguen marcadamente dos grupos: "ladinos" (kashlanes) e indígenas. La relación entre ellos es desigual y asimétrica. Los ladinos, concentrados en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas y otras ciudades menores de la región, ejercen el control del poder económico y político; emplean mano de obra de los indígenas como peones, contratan a las mujeres en el servicio doméstico. Indígenas y ladinos comparten la estructura formal de la Iglesia católica y crean un parentesco ritual a través del compadrazgo. El gobierno de San Cristóbal de Las Casas, Comitán, Altamirano, Ocosingo y Las Margaritas es monopolio incuestionable de los ladinos. Bajo cualquier pretexto son acusados y enviados a las cárceles municipales, sobrepobladas con indígenas de la región.

Los problemas político-religiosos en las comunidades aledañas han favorecido la inmigración de indígenas que se han asentado en la periferia de la ciudad de San Cristóbal, la mayoría de ellos provenientes de San Juan Chamula, pero también de Zinacantán, Tenejapa, Chalchihuitán y Mitontic.

Nota: Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: <http://www.cdi.gob.mx>

Fuentes secundarias:

- Registro FODAER 1338 México Indígena, Órgano de difusión cultural del INI, México D.F., Núm. 48 y Núm.50, de marzo y mayo de 1981 respectivamente. <http://132.248.82.60/fodaer>
- Obregón Rodríguez, María Concepción, Tzotziles, México :CDI: PNUD, 2003.(Pueblos indígenas del México contemporáneo)